



RAÍCES

Revista de Ciencias Sociales y Políticas

Año 8 | Edición N°16 2024

Estudios *Interdisciplinarios*

Experiencia de las prácticas
profesionales de la carrera de Historia de
UNAN-Managua

● **Ruth** González García



Año 8. Julio-Diciembre 2024
Fecha de recepción: 10/07/2024
Fecha de aceptación: 20/08/2024

DOI: 10.5377/raices.v8i16.19926

Experiencia de las prácticas profesionales de la carrera de Historia de UNAN-Managua

Experience of the professional internships
of the History career of UNAN-Managua

Ruth González García ●

rgonzalesg@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0001-5408-1385>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
(UNAN-Managua)

Resumen

La formación de historiadores en Nicaragua se remonta a la década de 1970, momento en el que se incorporó la investigación y capacitación como campos de acción del perfil profesional en Historia. El escrito se encamina en exponer la experiencia de las prácticas profesionales de la carrera de Historia de la UNAN-Managua como un proceso formador que permite al estudiante practicante experimentar un ambiente laboral en función de fortalecer sus habilidades y capacidades. De la misma manera, la investigación busca evidenciar la reciprocidad que hay entre la universidad-sociedad al promover una educación académica comprometida con el desarrollo local de cada espacio social, en este sentido, las prácticas profesionales inciden en que el futuro profesional fortalezca su consciencia social y sentido de pertenencia.

Entre los principales métodos empleados destacan el histórico lógico en función de exponer con secuencia y conexión cada una de las etapas del proceso de prácticas profesionales. Otro método determinante es el análisis y síntesis, que permitió explicar todos los elementos, ámbitos, causalidad y conexiones que construyen la vinculación sociedad-universidad. Resultan sumamente útiles las fotografías y fuentes orales que capturaron las visiones y opiniones individuales y colectivas de los involucrados. En este sentido, los informes de prácticas de los protagonistas, los responsables del centro y docentes tutores fueron indudablemente insumos sustanciales que permitieron la reconstrucción de cada una de las etapas vividas.

Palabras claves: *Formación pedagógica, educación integral, compromiso social, identidad cultural.*

Abstract

The training of historians in Nicaragua dates back to the 1990s, when research and training were incorporated as fields of action of the professional profile in History. The writing is aimed at exposing the experience of professional practices of the History degree at UNAN-Managua as a training process that allows the practicing student to experience a work environment in order to strengthen their skills and abilities. In the same way, the research seeks to demonstrate the reciprocity that exists between the university-society by promoting an academic education committed to the local development of each social space, in this sense, professional practices influence the future professional to strengthen their social consciousness. and sense of belonging.

Among the main methods used, the logical history stands out in order to present each of the stages of the professional internship process with sequence and connection. Another determining method is analysis and synthesis, which made it possible to explain all the elements, areas, causality and connections that build the society-university link. The photographs and oral sources that captured the individual and collective visions and opinions of those involved are extremely useful. In this sense, the practice reports of the protagonists, those responsible for the center and tutor teachers were undoubtedly substantial inputs that allowed the reconstruction of each of the stages experienced.

Keywords: *Pedagogical training, comprehensive education, social commitment, cultural identity.*

Introducción

La Historia es una Ciencia Social que tiene por objeto el estudio de las sociedades en el tiempo, en función de conectar de manera intergeneracional a los individuos, para crear consciencia del camino recorrido cargado de experiencias, valores y protagonismos, que le dan sustento al oficio del historiador, “El conocimiento, recuerdo y valoración de ese pasado colectivo y comunitario, de esa duración como grupo determinado en el tiempo y sobre el espacio, constituye la conciencia histórica de las distintas sociedades.” (Moradiellos; 2009, p.2) Una función práctica de la Historia es promover procesos educativos con la intencionalidad de construir esa conciencia histórica.

A mediados del siglo XIX la Historia como materia de enseñanza estaba reducida a asignaturas de formación básica, vinculadas a las especialidades de Medicina, Derecho y en menor medida, Economía, tales como *Elementos de la Historia, Filosofía de la Historia, Ética e Historia de la Medicina en planes de estudio de las carreras de Derecho, Medicina y Economía*, situación que se mantiene hasta la segunda mitad del siglo XX. “La formación de historiadores en Nicaragua inició ante una demanda pedagógica en la década de 1970,

llegándose a concretar en 1992 cuando la UNAN-Managua dio apertura a la carrera de Historia con un perfil más dirigido a la investigación y profundización de la ciencia.” (Lobato, s.f, p.8), esta especialización aún se mantiene en los nuevos profesionales de la Historia.

Las prácticas profesionales en la carrera de Historia están inscritas con fines pedagógicos en el X semestre académico, bajo el nombre de la asignatura *Prácticas de Profesionalización II*, que orienta a los estudiantes a profundizar en el ejercicio docente, visto este como un proceso que permite la capacitación en conocimientos históricos y a la vez, ejercitarse en la implementación de la metodología de la investigación científica. Desde el año 2012, estas prácticas profesionales se llevan a cabo en el Colegio Público del Poder Ciudadano Guardabarranco, ubicado en la Colonia Miguel Bonilla, en el municipio de Managua.

La docencia es entendida como el arte de enseñar o proceso pedagógico que permite construir un conocimiento sobre la base de experiencia del estudiante y profesor, en este caso, sería el conocimiento histórico. El que enseña debe inevitablemente pasar por una etapa de investigación, a razón de ampliar, profundizar y actualizar los conocimientos adquiridos durante su experiencia en el campo de formación, en este sentido, las prácticas profesionales también se entienden como un espacio dirigido a fortalecer las capacidades y habilidades investigativas de los estudiantes del V año de la carrera de Historia.

El objetivo del escrito es evidenciar la importancia de las *Prácticas de Profesionalización I* en la formación integral del futuro profesional de la carrera de Historia de la UNAN-Managua, como una experiencia transformadora que trastoca los conocimientos de la materia, moldea los criterios actitudinales y amplía el compromiso con el desarrollo social del país.

El sentido formador de las prácticas profesionales es integrar plenamente al joven en un ambiente laboral que le permita identificar sus potencialidades y oportunidades de mejora, cimentando en él la confianza de poder ejercer con éxito el ejercicio de su profesión en el futuro, al respecto Jiménez (2014) apunta “los nuevos profesionales deben cumplir con ciertas características, habilidades y competencias que se deben abordar en su formación y que sólo el aspecto teórico no puede cubrir. La profesionalización de las carreras ha integrado la parte práctica como algo importante en el desarrollo integral del futuro profesional” (p.430) Siguiendo esta lógica, la experiencia con una población estudiantil adolescente ofrece la oportunidad de resolver situaciones, siendo mediador no solo del conocimiento sino de comportamiento de terceros, permitiendo la consolidación de valores y juicios que serán fundamentales en su vida profesional.

Material y Método

El escrito se desarrolló a partir de la aplicación de una metodología propia de estudios históricos, es decir, del método histórico-lógico y análisis-síntesis. En cuanto a las técnicas, destacan la observación participante, la fotografía y el fichaje.

El método histórico-lógico estudia la trayectoria o desarrollo de un fenómeno a través del tiempo, entendiéndolo como un proceso que atraviesa diversas etapas y que cuenta con causas y consecuencias lógicas. En el estudio, el método permitió establecer las condiciones coyunturales que dieron origen y evolución del centro en sus diferentes momentos históricos, que cimentaron la relación entre este y la UNAN-Managua. De la misma manera, permitió identificar los puntos clave del transcurso de las prácticas profesionales en el colegio Guardabarranco.

El método de análisis-síntesis se centra en el análisis de un fenómeno donde se extraen los elementos esenciales, descomponiéndolo para revelar su estructura fundamental, mientras que la síntesis se basa en la construcción de conocimiento generalizado y simplificado del fenómeno a partir de la revelación de esa estructura. En el estudio, este método permitió identificar cada uno de los elementos fundamentales que estructuran la práctica pedagógica: relaciones interinstitucionales, el dominio de la ciencia, conocimiento de procedimientos pedagógicos, conducta actitudinal y el compromiso social e institucional.

La técnica de la observación participante es una herramienta exploratoria y de recolección de fuentes, permitió comprender al objeto de estudio en su contexto, visibilizando su trayectoria, regularidades y puntos de cambios. En este sentido, la técnica se aplicó para valorar el trabajo de los practicantes cuando estaban sobre la marcha, así como del docente auxiliar que los acompañaba y orientaba. Los datos se registraron en el instrumento de la libreta de campo: habilidades discursivas, capacidad de comunicación y actitudes de los practicantes en la ejecución de la docencia directa.

El fichaje se implementó a las fuentes de información, destacando entre estas, los documentos que rigen la dinámica académica de las prácticas profesionales, tales como la Misión de la UNAN-Managua y la Normativa de Prácticas de Formación Profesional y Pasantías del año 2021, todas de carácter institucionales. Otra fuente fundamental resultó los informes de prácticas profesionales desarrollados a nivel docente y estudiante, quienes recogen las etapas, aprendizajes y retos vividos por los protagonistas en la ejecución de su plan formativo. Evidencian información de tipo cualitativo y cuantitativo que permitió tener una mirada holística del proceso.

Las fuentes orales fueron construidas a partir de la aplicación de un instrumento a las autoridades del centro de práctica, a fin de conocer su expectativas y percepción del proceso, los informantes claves fueron el director del colegio Guardabarranco y la profesora responsable del Área de Ciencias Sociales que acompañó cada una de las etapas.

Un poco acerca del centro de práctica

Las instituciones son aliadas estratégicas en la formación profesional, por lo tanto, los colegios y centros de enseñanzas son el centro de operaciones de las prácticas profesionales, para el caso de la carrera de Historia desarrolladas en el colegio Público del

Poder Ciudadano Guardabarranco, ubicado en el sector sureste de la UNAN-Managua, emplazado en la Colonia Miguel Bonilla, conocida en sus orígenes como Colonia Sogay, un espacio urbano exclusivo para miembros de la Guardia Nacional.

En cuanto a la génesis del nombre de la colonia se manejan dos versiones, la primera es que obedece a su antiguo dueño de la propiedad y primo del dictador Anastasio Somoza Debayle; Jorge Sogay, latifundista que le vendió las 104 manzanas de tierra donde se construyó el Recinto Universitario Rubén Darío de la UNAN en 1968. La segunda versión del origen del nombre sugiere que es una abreviatura de las iniciales de los apellidos de Somoza García. Desde sus inicios, se evidencia el vínculo entre el colegio Guardabarranco y la UNAN-Managua, dada su cercanía geográfica y su relación en el ámbito de acción: la educación.

El colegio que actualmente lleva el nombre de *Guardabarranco* se fundó el 5 de diciembre de 1974, en honor al nacimiento de Anastasio Somoza Debayle, continuador de la Dictadura Militar Somocista, razón por la que fue bautizado con ese mismo nombre.

Desde su fundación el colegio ofertaba la modalidad de educación primaria, dirigida en su mayoría a la oficialidad de la Guardia Nacional y en menor medida a los pobladores de las comarcas aledañas: Los Ladinos, Las Viudas y Jocote Dulce. Entre 1974 y 1979 el colegio contaba con una matrícula promedio de 90 estudiantes.

Con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista el 19 de julio de 1979, la colonia y el colegio adoptaron el mismo nombre: Miguel Bonilla, en honor al profesor y mártir sandinista asesinado por la guardia somocista en ese mismo año. En la década de 1980 con la democratización de la educación, se amplió la oferta educativa y se apertura la secundaria regular, en este momento se registró una cantidad poblacional de 120 estudiantes en las diversas modalidades que ofrecía el centro. Otro cambio significativo fue el objeto de las políticas educativas, dirigidas esta vez hacia los pobladores de la colonia y las comunidades vecinas, dejando atrás una educación elitista exclusiva de grupos ligados al poder político. (Ramos, 2024)

En el año de 1996 en la época de los gobiernos neoliberales se cambió nuevamente el nombre del colegio, con la intención de borrar la huella del sandinismo en la memoria histórica de la población, adoptando su nombre definitivo Guardabarranco. En 1998 se apertura la secundaria nocturna, registrándose en el colegio una matrícula entre 221 y 270 estudiantes en todas sus modalidades. Entre el 2006-2007 se ejecutan acciones de modernización en la infraestructura para garantizar mejores condiciones a la comunidad educativa. En el año 2008 se descontinúa la modalidad de secundaria nocturna por la poca demanda ya que se estaban apresurando otros programas que iban encaminado a bachillerar a la población que en tiempos de la autonomía escolar habían abandonado sus estudios. (Vásquez, 2017)

Actualmente el colegio posee una matrícula mayor a los 800 estudiantes entre la modalidad inicial, primaria y secundaria, cuenta con acceso a internet, computadores y dispositivos multimedia para garantizar una exitosa aplicación de las herramientas educativas. (Ramos, 2024)

La visión del centro educativo es formar a las y los adolescentes, jóvenes con una educación en desarrollo humano, con competencias fundamentales, principios y valores que le permitan aplicar los distintos saberes adquiridos, a situaciones reales de la vida; así como una inserción eficaz en el mundo laboral y en la continuidad de estudios en educación superior o educación técnica.

En cuanto a su recurso humano, posee un director, un subdirector, en el lugar laboran 22 maestros de las modalidades de primaria y secundaria, un maestro TIC, un docente de consejería, dos agentes de seguridad, y 2 conserje. Estas son las condiciones que ofrecen como centro de prácticas a futuros profesionales, principalmente de psicólogos, educadores e historiadores de la UNAN-Managua. El lugar implementa la secundaria en horario vespertino, lo que facilita la inserción de los estudiantes en las prácticas, ya que por las mañanas cumplen con sus asignaciones académicas cotidianas y por la tarde asisten al colegio en calidad de practicantes.

Figura 1. Practicantes en el Colegio Guardabarranco.



Fuente: Elaboración propia.

Los estudiantes experimentan la docencia de manera individual en las asignaturas del área de las Ciencias Sociales; en la disciplina de Historia (7mo a 9no), se desarrollaron contenidos de Historia de Nicaragua, América y Europa en los siglos XX Y XXI; en la disciplina Economía, enfocan en temas de economía nacional, comunitaria y familiar.

Etapas de las Prácticas Profesionales

Las prácticas profesionales se dividen en dos grandes momentos, el primero es el proceso preparatorio a través de un taller pedagógico y el segundo es la ejecución de la docencia misma en el centro de práctica.

En cuanto al taller pedagógico, este tiene una duración de cuatro semanas en donde se leía y reflexionaba en temas fundamentales como la ética, el perfil profesional e importancia de la carrera de Historia para la sociedad nicaragüense, para ello, resultaba sumamente útil el escrito “El compromiso del historiador con la enseñanza del historiador” del Dr. Luis Alfredo Lobato Blanco, quien expone el recorrido de la Historia como asignatura básica para otras ciencias hasta constituirse en una profesión, destacando su papel formativo en la identidad nacional y en el fortalecimiento de valores éticos.

Otro gran tema desarrollado en el taller es la interiorización de los fundamentos de las teorías pedagógicas, políticas educativas, currículo de educación media, las estrategias de aprendizaje, medios pedagógicos, estructuras de planificación e instrumentos de evaluación. Como parte del proceso de síntesis de las lecturas orientadas, los estudiantes desarrollaron organizadores gráficos tales como líneas de tiempo, esquemas, mapas conceptuales e infografías.

En este aspecto los estudiantes compartían los aprendizajes a través de plenarios y grupos de reflexión. El primer momento culmina con la ejecución de una sesión de clase simulada, donde los practicantes planificaban, ejecutaban y evaluaban un tema o contenido, asumiendo todas las responsabilidades como si estuvieran frente al grupo de clases asignado.

Simultáneamente el docente tutor o docente de práctica realizaba gestiones en el colegio para garantizar la exitosa inserción de los practicantes. Una vez finalizado el proceso preparatorio, los estudiantes conocían el grupo asignado y los contenidos que desarrollarían en su papel docente. Los practicantes también interiorizaban el instrumento de evaluación que se aplicaría a cada sesión de clases y estructura de informe final, mismo que debía entregar al finalizar los dos momentos.

El segundo momento iniciaba a partir de la quinta semana del semestre académico, comprende la puesta en acción de la teoría y su cumplimiento es en el centro de práctica, es decir, en el colegio Guardabarranco. A su vez, se pueden identificar tres subetapas: familiarización, ayudantía y docencia directa, en cada una se cumplía responsabilidades

y objetivos diferentes que iban dirigidas a profundizar en el ejercicio pedagógico de la Historia. A continuación, se aprecia una síntesis de lo que implica cada una de las etapas:

Figura 2. Etapas del proceso de prácticas de profesionalización.

	 Familiarización	 Ayudantía	 Docencia directa
Tiempo de ejecución	1 semana	2 semanas	6 semanas
Objetivo	Conocer la organización, funcionamiento de disposiciones del centro de prácticas para garantizar la insección del practicante en un ambiente de respeto y buenas relaciones humanas con el personal docente y administrativo.	Vincular al practicante con las asignaciones de docentes que le permitan caracterizar al grupo de clases asignado, identificando en el transcurso, los materiales de trabajo, el programa y medios de enseñanza existentes.	Aplicar conocimientos teóricos y metodológicos en la práctica pedagógica a través de la implementación del proceso de planificación, ejecución y evaluación de sesiones de clases que permita el fortalecimiento del conocimiento en la materia y la formación de valores nacionalistas
Aprendizajes	Apropiación de los documentos curriculares, estrategias de enseñanza y acercamiento al colegio.	Caracterizado el grupo de clases. Apoyo en el control de asistencias y disciplinas. Elaboración de planes de clases diarios	Dominios de los grupos de clases y ejecución de planes de clases.

Fuente: Elaboración propia.

En la etapa de familiarización el primer contacto que tienen los practicantes es con el director del centro, quien en su papel de máxima autoridad les explica las normas, misión, visión, estadísticas generales, y detalle del personal que labora con sus respectivas

funciones. Aquí se da el primer encuentro con su docente auxiliar, es decir, la docente encargada de la disciplina que ellos van a ejecutar, quienes les dará acompañamiento y evaluará en las sesiones que no esté presente el docente tutor. En este espacio tuvieron la oportunidad de conocer el comportamiento administrativo del colegio y su infraestructura.

Figura 3. Estudiantes recibiendo orientaciones de William Oporta, del director del centro.



Figura 4. Estudiantes realizando recorrido por el colegio.



Fuente: Elaboración propia.

La etapa de ayudantía tiene una duración de dos semanas, los practicantes ingresaban al aula de clases en calidad de apoyo, entre sus tareas se enlistaban colaborar con el control de la asistencia y la disciplina. Este espacio le permitía entre otras cosas caracterizar al grupo en función del diseño de sus estrategias pedagógicas. Se destaca que en este momento los practicantes estaban en el proceso de elaboración de sus planes de clases que ejecutarían en la etapa final: la docencia directa, por lo tanto, este contacto le permitía validar la pertinencia de las estrategias y formas de trabajos concebidas en la planificación diaria. (González, 2023, p. 5)

Por último, se ejecuta la docencia directa, donde los estudiantes tienen la oportunidad de experimentar plenamente todas las actividades que demanda el proceso enseñanza: planificación, ejecución y evaluación.

En el aula de clases los estudiantes tenían acompañamiento en todo momento, principalmente por el docente tutor o docente responsable de prácticas y en menor medida, por la docente del área de Ciencias Sociales, quien monitoreaba permanentemente el comportamiento del grupo y apoyaba en el control de la disciplina si fuera necesario. En todas las sesiones de clases se llenaba el instrumento de evaluación para medir el rendimiento del practicante, los criterios de evaluación son: porte y aspecto, disciplina laboral, dominio de la ciencia, aplicación adecuada de estrategias de aprendizaje y evaluación.

Cada semana se planificaban reuniones con el grupo de practicantes con el objetivo de revisar y aprobar los planes de clases que desarrollarían en sus dos sesiones semanales. En este espacio se aprovechaba para dialogar acerca de los aspectos positivos y negativos que intervenían en su actividad pedagógica, sus motivaciones aprendizajes y oportunidades de mejora.

En este segundo momento se destacan aspectos positivos como la puntualidad, motivación y apropiación de los estudiantes en cuanto a los horarios y dinámica socioeducativa del colegio, que se manifiesta en sus horarios, roles, socialización, conductas y relaciones interpersonales.

Una vez concluido este segundo momento, los estudiantes se daban a la tarea de redactar y presentar el informe final de las practicas profesiones bajo la estructura orientada en la primera semana del taller pedagógico. Este último paso, cerraba la etapa del practicante y vislumbraba la del profesional en Historia.

La formación y el aprendizaje significativo

Las prácticas profesionales es un parteaguas en la formación de profesionales en Historia porque permiten ambientar al estudiante en su futuro espacio profesional, experimentar en asignaciones de la materia, fortalecer habilidades y criterios actitudinales. Es tarea permanente del historiador el análisis y reflexión de las fuentes, que ahora pasan a un segundo plano, la divulgación.

La divulgación del conocimiento histórico se puede ejecutar a partir de diferentes estrategias, medios, estilos y soportes, pero todos coincidiendo en la honestidad intelectual de la ciencia por encima de las diversas tendencias ideológicas. La ética es la bandera con la que navegan los historiadores en el campo de la formación. En este sentido el académico Lobato (s.f), enfatiza en lo siguiente “Para un historiador la tarea es enseñar y divulgar, pero transmitiendo valores y promoviendo la acción solidaria, forman parte de la ética y el compromiso del intelectual que se desempeña en el campo de la Historia” (Pág. 3) Son dos caras de una misma moneda: valores y conocimiento histórico.

El perfil profesional del historiador tiene múltiples asignaciones, sin duda alguna, la primera es la de investigador social, matriculado en el campo de las Ciencias Sociales, debe ser capaz de aplicar métodos y técnicas de investigación que vayan encaminado a reflexionar sobre procesos y períodos históricos de corte local, nacional e internacional. De esta acción surgen nuevos conocimientos históricos basados en la examinación de fuentes de información, contextos y protagonistas.

Figura 5. Practicantes de Historia en docencia directa 2017.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 6. Felipe Mairena, en práctica docente 2017.



Fuente: Elaboración propia.

La docencia es una práctica que no se puede ver aislada de la investigación, es inconcebible que un formador diseñe su plan de clases y lo ejecute sin revisar fuentes de información que le amplíen y actualicen acerca de los contenidos. En este sentido, las prácticas resultan sumamente útiles porque los estudiantes transitan a otro plano: practicante, que se concibe como un aprendiz en su ciencia o campo de acción.

Las prácticas profesionales son una oportunidad de aprendizaje, tal como refiere Montoya (2019) los estudiantes/practicantes potencializan las habilidades cognitivas, actitudinales y blandas:

La posibilidad de aplicar en contexto real los conocimientos adquiridos en las aulas; el desarrollo y maduración personales que proporcionan; la visión clarificadora respecto a la orientación profesional y vocacional que conllevan, la posibilidad de desarrollar una red de contactos personales que serán de gran ayuda en el momento de iniciar la búsqueda de empleo” (p. 24)

Ante esta realidad planteada, la carrera de Historia a través de sus prácticas profesionales permite el ejercicio del oficio en un ambiente laboral amplio en donde se integran diversos actores, acciones, conductas y relaciones humanas.

En el terreno académico, los practicantes tuvieron la oportunidad de reflexionar en temas, períodos, personajes y momentos históricos, lo que conlleva a una profundización en su conocimiento histórico, en palabras de los mismos estudiantes “era mucho más desafiante leer para enseñar, que leer para aprender, estabas obligado a conocer detalles por si tus estudiantes te preguntaban” (Velásquez, 2016) Esta afirmación lleva intrínseco la responsabilidad de transmitir conocimiento y educar, asumida en cada una de las etapas del proceso formador.

En el marco de esa tarea consistente y minuciosa, se implementaron estrategias de aprendizajes que trascendían los estándares convencionales, con el afán de que sus estudiantes se apropiaran de las temáticas y las intenciones moralizantes de la asignatura. La innovación y tecnología fueron recursos cotidianos que permitieron entre otras cosas, potenciar el aprendizaje, motivar al autoestudio y reivindicar el papel vivo de la Historia. Tradicionalmente se ha posicionado en el imaginario colectivo que la asignatura de Historia es la memorización de fechas, hechos y personajes, fue un reto de los practicantes demostrar la función social, práctica y utilidad de la ciencia en la sociedad nicaragüense. Que los adolescentes pudieran identificar un hecho y sus consecuencias para el presente que estamos viviendo fue sin duda el mayor reto para los practicantes.

Figura 7. Practicantes de Historia en despedida del grupo asignado.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 8. Yader Rubí exponiendo informe final de Prácticas de Profesionalización.



Fuente: Elaboración propia.

En el plano de fortalecimiento de valores, la experiencia aporta al cumplimiento de la misión de la UNAN-Managua que declara la formación comprometida con el desarrollo de la sociedad, para ello, los esfuerzos de la academia deben dirigirse a este propósito, en el caso de la carrera de Historia, su función es aportar al fortalecimiento de la identidad nacional, para crear ciudadanos conscientes con su entorno y comprometidos con su futuro. En las memorias de uno de los protagonistas, se puede destacar la interiorización de esa construcción social moral a partir del ejercicio docente:

Formar de manera integral profesionales en historia, competitivo, críticos con una actitud de servicio y calidad humanista ,con habilidades cognoscitivas, resultaremos profesionales orientados al mejoramiento de la sociedad, como muestra de lo antes mencionado las y los estudiantes de la generación 2013- 2017 hemos cumplido de manera satisfactoria e integral la práctica de profesionalización I, las cuales nos dio la posibilidad de sumergirnos en el ambiente docente y de adquirir experiencia en dicho campo poniendo en prácticas los valores, conocimiento y herramientas adquiridas en el proceso de formación de dicha carrera. (Rubí, 2017, p. 4)

De lo anterior se puede identificar un trabajo moralizante que trasciende a la construcción del conocimiento, en otras palabras, la Historia contribuye en la formación de un ciudadano consciente de su realidad y de su papel en la sociedad. Al respeto, Bloch (2001) “apuntaba la historia tiene indudablemente sus propios goces estéticos, que no se parecen a los de ninguna otra disciplina” (p. 44)

En este sentido, podemos desatacar algunos cambios en los practicantes, quienes, revestidos de autoridad en el aula de clases, se enfrentaron con las realidades e inconvenientes que son parte del día a día del educador. En su rol docente lidiaron con conductas negativas de sus discentes como incumplimiento de las asignaciones, indisciplina y desmotivación en general, valorando de alguna manera los retos de la labor docente:

Por mi parte las prácticas de Profesionalización I contribuyeron no solo para mi desarrollo profesional sino también para mi desarrollo ético y social, puesto que además de enseñar también aprendí de cada uno de mis alumnos, cosas que ni yo misma practico a la hora de revertir los papeles y posicionarme como estudiante. Cambió mis perspectivas de porte, aspecto y puntualidad al momento de tomar mi papel como profesional. (Obando, 2016)

En este aspecto, la experiencia a partir de la vivencia influyó el cambio en la visión del practicante, apreciando los esfuerzos del docente y comprometiéndose con su papel en la formación de valores.

Las prácticas profesionales han sido un espacio de aprendizaje integral exitoso que transforma la concepción y actuar de los futuros profesionales de la carrera de Historia de la UNAN-Managua. Muchos egresados de la carrera se encuentran actualmente integrados en la educación media, en labores de la docencia, iniciándose en sus tareas con seguridad y apropiación en el rol, ya que tuvieron la oportunidad de conocer previamente sus potencialidades y oportunidades de mejora.

Conclusiones

Con el desarrollo de las prácticas profesionales se evidencia el papel práctico e importancia de la profesión de la Historia para la sociedad nicaragüense, a partir del reconocimiento del pasado, los lazos intergeneracionales y la realidad presentista que vivimos, fortaleciendo en el transcurso los valores nacionalistas que permiten la construcción de un ciudadano comprometido con el desarrollo de su entorno.

El contacto con la realidad social educativa del centro estimula el fortalecimiento de la concientización social del estudiante y su sentido de pertenencia, sumando así en la construcción de ese profesional integral comprometido con el desarrollo de la sociedad nicaragüense, declarado en la misión institucional de la UNAN-Managua.

Favorecen la vinculación de la universidad con la sociedad, es decir se convierte en una jornada extensionista al potenciar la participación de los practicantes en una comunidad educativa, apoyando en la formación de los estudiantes y en las actividades que se generan en el centro.

Las prácticas profesionales representan la oportunidad idónea para integrar a los estudiantes a su ambiente laboral a fin de que se familiaricen con los diferentes factores que intervienen en el lugar, organigrama, estructuras, procedimientos, recursos humanos y tareas inmediatas, todo esto bajo la mediación pedagógica y el acompañamiento sistemático de un tutor que va favoreciendo su inserción y desenvolvimiento en todo momento.

En cuanto a las habilidades blandas, promueven el trabajo en equipo y empatía, al promover la asequibilidad del aprendizaje bajo la perspectiva de la tolerancia ante las conductas y posturas diversas de la comunidad de aprendizaje.

Listado de referencias

- Bloch, M. (2001) Apología para la Historia o el Oficio del Historiador. Fondo de Cultura, México.
- González, R. S. (2023). Sistematización de la experiencia de Prácticas de Familiarización II de la carrera de Historia en el colegio Guardabarranco. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.
- Jiménez Yáñez, CE, Martínez Soto, Y., Rodríguez Domínguez, NA, & Padilla Hacegaba, GY (2014). Aprender a hacer: la importancia de las prácticas profesionales docentes. *Educere*, 18 (61), 429-438.
- Montoya. E.P. (2019) Importancia de prácticas profesionales en la carrera de Contaduría Pública y Finanzas. *Revista Multiensayos*. Volumen 5. No. 9 <http://repositorio.unan.edu.ni/id/eprint/12568>
- Moradiellos, E. (2009) *Las Caras de Clío. Una introducción a la Historia*. Siglo XXI DE ESPAÑA EDITORES, S.A. Madrid, España.
- Normativa de Prácticas de Formación Profesional y Pasantías, aprobadas en sesión 21-2021 del 19 de noviembre de 2021.
- Obando, O. M. (2016). Informe final de Prácticas de Familiarización II. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.
- Lobato, L. A. (s.f) El compromiso del historiador con la enseñanza de la Historia de Nicaragua. I Congreso Nacional de Educación, Nicaragua.
- Ramos U. W. (2024) Entrevista dirigida a docente de generación y fundador del colegio Guardabarranco. Julio de 2024.

Rubí, Y. J. (2017). Informe final de Prácticas de Familiarización II. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

Velásquez, Y. J. (2017). Informe final de Prácticas de Familiarización II. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua.

Misión de la UNAN-Managua. (2024) <https://www.unan.edu.ni/index.php/la-institucion-mision-y-vision#:~:text=Misi%C3%B3n%20Formar%20profesionales%20integrales%20con%20dominio%20de%20las,desarrollo%20pol%C3%ADtico%20econ%C3%B3mico%20y%20social%20sostenible%20del%20pa%C3%ADs.>